

RECONOCIMIENTO A MAESTROS CUBANOS

Bellas palabras del Dr. Aureliano Sánchez Arango

En el día de hoy, se cumple exactamente el cincuentenario de la fundación de la Escuela Pública Cubana, y con ese motivo, se efectuó an-

emotivo acto, al que asistió el doctor Felipe Donate, director general de la estatua del Apóstol Martí un de Educación y Cultura; el doctor Manuel Angulo, director de la Enseñanza Primaria; el señor Jacob Cutler, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos, asistiendo los maestros fundadores de la Escuela Pública Cubana, inspectores, maestros y los educadores norteamericanos que nos visitan.

El acto lo abrió la Banda del Regimiento 7 del Ejército, y Miss Edna Babcock, presidenta de la delegación de Seattle, Washington, depositó una ofrenda floral a los pies del Apóstol, pronunciando las siguientes palabras: «En nombre de la Delegación de Maestros de los Estados Unidos, en ocasión de la celebración del 50 aniversario de la Escuela Pública Cubana, ponga estas flores al pie del muy estimado compatriota cubano».

«Esto simboliza la fraternidad que existe entre nosotros. Por haber iniciado la idea de la amistad, ojalá que siempre podamos seguir la misma idea de este gran hombre sabio. Es decir, libertad y vivir en un mundo libre, especialmente en los momentos actuales en que la libertad se encuentra amenazada, y tenemos que luchar por hacer buenas sus palabras».

Inmediatamente después, el doctor Manuel Angulo, colocó a nombre de los maestros fundadores de la Escuela Pública Cubana, otra corona de flores ante la estatua de Martí, que también estaba dedicada por el ministro de Educación, doctor Sánchez Arango, en recuerdo y como homenaje al más grande de nuestros patriotas, al celebrarse el cincuentenario de la Escuela Pública Cubana.

El doctor Angulo dijo, que los maestros cubanos han seguido las ideas del Apóstol, que con la frente en alto y el corazón lleno de satisfacción, han cumplido sus ideales.

La Banda de Música del Regimiento 7, cerró este acto interpretando «América Inmortal».

EN EL PARQUE LUZ Y CABALLERO

Una vez terminado el acto ante la estatua de Martí, en el Parque Central de la Habana, todos los maestros y autoridades, se trasladaron al Parque de Luz y Caballero, en la Avenida de las Misiones, donde los maestros fundadores cubanos y los norteamericanos, depositaron ofrendas florales ante su monumento, haciendo uso de la palabra el doctor Gabriel García Galán, administrador escolar de la Habana.

Dijo el doctor García Galán: «Señalado por la Comisión Organizadora de estos merecidos homenajes, para decir breves palabras al pie de este monumento que perpetúa en bronce y granito a una de las más grandes figuras del historial glorioso de nuestra patria, expreso mi más profunda gratitud por el alto honor que se me confiere». «Venimos acompañar los de los fundadores de la Escuela Pública en el cincuentenario de su fundación —dijo—, después de haber depositado una ofrenda floral junto a la Estatua del Apóstol de nuestras libertades que fue también maestro en el aula y que al poner su fe en los viejos luchadores por el ideal de independencia o muerte, supo enseñar a los que llamara «Pinos Nuevos», a leer hasta aprenderlo de memoria, el Código del Honor y el Patriotismo».

«Y ahora, al colocar esta ofrenda, como tributo de admiración y respeto a la memoria de este educador excepcional, venimos a hacer nueva profesión de fe de los propios ideales del hombre del «salvador», fragua de espíritu y al hombre que en Dos Ríos, epilogó con su muerte, una vida dedicada desde la adolescencia a los altos principios de la razón, de la justicia y de la libertad».

Y agregó después García Galán: «En dos pensamientos se vincularon esas extraordinarias figuras: Don José de la Luz y Caballero en uno de sus aforismos proclamó que la educación principia con la vida y sólo termina con la muerte y José Martí hizo plena confirmación de ese postulado, años después, al decir, en uno de sus más conocidos pensamientos: «La Educación principia en la cuna y no termina sino en la tumba». Luz y Caballero, fue un verdadero sembrador de hombres, de aquellos que pedía Martí, para hacer la grandezade los pueblos».

«Don Pepe — agregó García Galán — pudo ser un gran abogado con rica clientela, pero fue su patria el cliente principal, pudo haber escrito en obras inmortales todo lo que aprendió en los libros y en la naturaleza; pero no quiso escribir sino en las almas, para templarlas para la vida. Supo todo lo que se



2

podía saber en su época y lo transmitió de manera ejemplar a sus discípulos. Dijo, que para ser maestro había que ser un Evangelio vivo y él lo fue como ninguno».

ANTE LA ESTATUA DE ALEXIS E. FRYE

En el propio Parque de los Educadores, en la Avenida de las Misiones, los fundadores de la Escuela Pública cubana acompañados de los educadores norteamericanos, rindieron homenaje al Comisionado General de los Estados Unidos, para la fundación de la Escuela Pública cubana, mister Alexis E. Frye, depositando flores ante su estatua, y haciéndole extensivo a sus colaboradores de la época, Hannan, Borrero, y Yero Boudin, ex ministro de Educación.

Este acto lo inició la propia banda del Regimiento 7, del Ejército, ejecutando los himnos nacionales de Cuba y Estados Unidos, haciendo uso de la palabra el doctor Oscar de la Vega, inspector del Distrito No. 3, de la Habana, quien comenzó haciendo una breve aunque brillante biografía del doctor Frye, que vino a Cuba en el año 1899, con el general John K. Broock, para organizar la Enseñanza abandonando su profesión de abogado y su cargo de profesor de la Escuela Normal de Chicago y de inspector general de Instrucción Pública, en California.

Señaló también el doctor de la Vega, el gran amor demostrado por este educador a nuestra patria, casándose con una maestra cubana, Teresa Arrubarena, y más tarde poniéndole el nombre de Perla a su primer hija, en honor a la Perla de las Antillas. Se refirió después

en su discurso brillante, el doctor Oscar de la Vega, a las grandes obras editadas, tales como «El Niño y la Naturaleza», Geografía General, Geografía Comercial, Leyes Pedagógicas de Cuba y otras, siendo además Mr. Frye el organizador de la gran excursión de mil doscientos maestros cubanos que permanecieron por tres meses en la Universidad de Harvard, contribuyendo finalmente a los grandes lazos de amistad y de confraternidad que reinan entre nuestra patria y ese gran país del norte, en el sector de la enseñanza.

EN EL CUARTEL SAN AMBRISIO

Al mediodía, se efectuó, en el Cuartel de San Ambrosio, el acto de colocación de una tarja de bronce, en recuerdo a los fundadores de la Escuela Pública, lugar donde fue instalada la primera Escuela Pública que llevó el nombre de Don José de la Luz y Caballero. A los acordes del Himno Nacional, también ejecutado por la Banda del Regimiento 7, el ministro de Educación, doctor Sánchez Arango, procedió a develar la tarja de referencia pronunciando emocionado, las siguientes palabras:

«Al conmemorar con gratitud y devoción sinceras, este cincuentenario de la fundación de nuestra Escuela Pública, hemos querido grabar en bronce esos sentimientos de nuestro espíritu de gobernantes, íntimamente convencidos de la significación y la labor de la Escuela Popular en nuestra patria, para que las generaciones que nos sucedan tengan un índice físico de aquel esfuerzo y de aquella gran labor.

«Agrupadas en esta casa en el año de 1900 varias escuelas recién creadas por el Gobierno Interventor, con justicia plena la Junta de Educación de la Habana acordó denominarlas Centro Escolar «Luz y Caballero», como homenaje de la República que nacía, al maestro ejemplar que había sembrado en nuestra juventud del pasado siglo los principios y virtudes que la inclinaron a la lucha por la libertad, el derecho y el decoro.

«Hoy, al reunirnos aquí para recordar el inicio de aquella jornada por la preparación del pueblo cubano para la vida de la libertad y la justicia, consagramos, en el bronce, nuestro reconocimiento a los abnegados y generosos maestros, que tanto en ésta como en varios miles de escuelas más en toda la República, se consagraron con vocación, amor y responsabilidad a la tarea nobilísima que la patria les confiara.

«Nuestros votos por que el ejemplo admirable de estos fundadores sea imitado y seguido por los maestros cubanos del presente y del futuro, poniendo en su labor cuanto de puro y sano exista en sus mentes y en sus conciencias, para dar a sus compatriotas, el apoyo, orientación y aliento que la escuela está en el deber de brindarles».

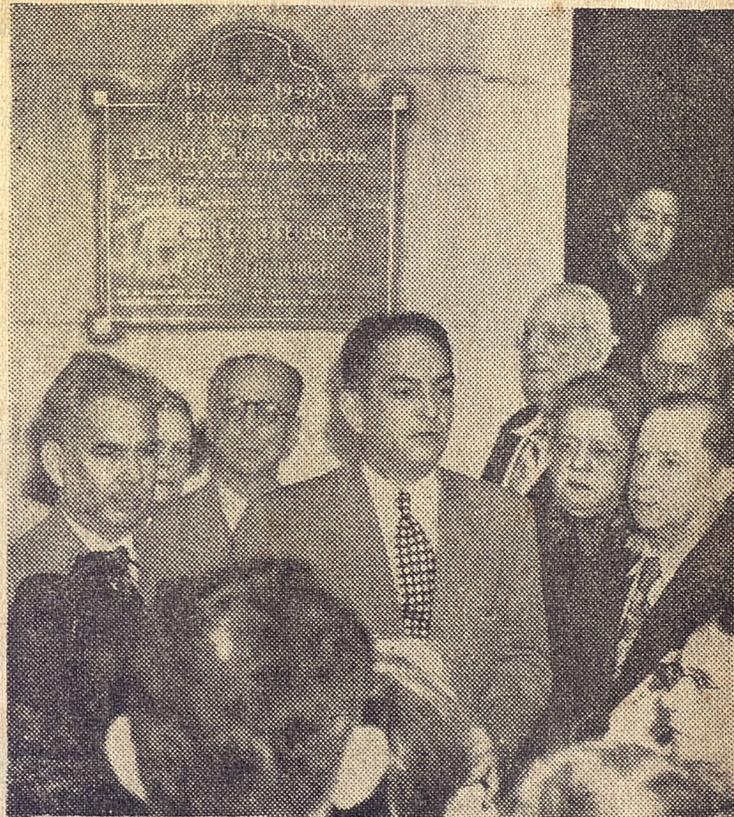
GRAN DESFILE, ESTA TARDE

Después de un almuerzo campestre, con el que fueron obsequiados hoy en las primeras horas de la tarde, los maestros norteamericanos que nos visitan y los fundadores de nuestra Escuela Pública, se trasladaron a la Escuela Normal de Maestros de la Habana, en cuyos patios aledaños, se celebrará un gran desfile que presidirá el ministro de Educación, doctor Aureliano Sánchez Arango.

Des, día 2/50



En Memoria de Fundadores de Nuestra Escuela



En el viejo cuartel de San Ambrosio, en esta ciudad, se efectuó en la mañana de hoy la ceremonia de colocar una tarja de bronce en recuerdo de los fundadores de la escuela pública cubana, por ser éste el lugar en que funcionó el primero de esos establecimien-

tos de enseñanza en La Habana. Esa escuela llevó el nombre de José de la Luz y Caballero. En la foto aparecen, con el ministro de Educación doctor Aureliano Sánchez Arango, altos funcionarios de ese Ministerio, autoridades e invitados al acto.